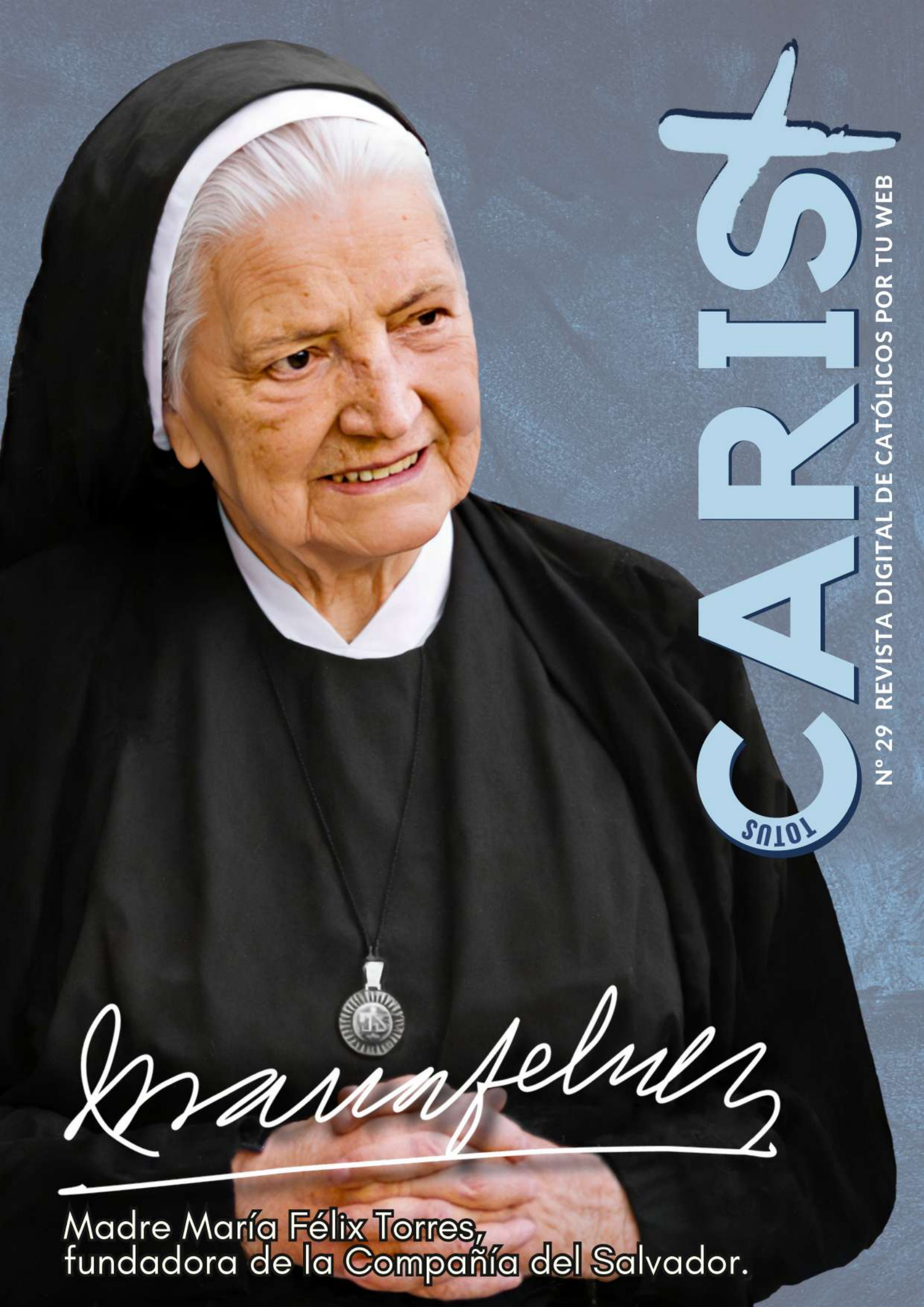




CARIST

Nº 29 REVISTA DIGITAL DE CATÓLICOS POR TU WEB

María Félix Torres

Madre María Félix Torres,
fundadora de la Compañía del Salvador.

CARIST[®]

REVISTA DIGITAL DE CATÓLICOS POR TU WEB



29

MADRE MARÍA FÉLIX

Vidas ejemplares. Ahora los carismas de la
Iglesia como nunca te lo han contado.

CARIS+ un proyecto de CXTW

Fotografía y textos:

**Pilar Abraira Bernaldo de Quirós, CS
RR. Compañía del Salvador.**

**Católicos por tu web
Cristián Díaz Basualto**

Diseño e impresión: Católicos por tu web



1907-2001 Dios sobre Todo

Madre María Félix Torres,
fundadora de la Compañía del Salvador.

En julio de 2020, el Papa Francisco aprobaba las virtudes heroicas de la Madre María Félix, declarándola venerable. Decía con esto que veía en ella una "candidata a los altares", que ha seguido a Jesús de forma plena, con una profundidad y alegría, constancia y sinceridad, y con un fruto en la Iglesia que solo puede venir de Dios. Ahora la Iglesia espera, para beatificarla y canonizarla, dos milagros por su intercesión.



Pero, ¿qué ha visto en ella
el Papa, que le lleva a afirmar esto?
Un breve recorrido por su vida
nos lo puede sugerir.



En una villa del Pirineo...



María nació a principios del siglo XX, en 1907, en Albelda (Huesca), una villa del prepirineo aragonés. Primogénita del ingeniero Ramón Félix y de Florentina Torres, la benjamina de unos acomodados agricultores de Albelda, fue siempre una hija querida y cariñosa con sus padres. Cuando tenía cinco años, la familia se trasladó a Seira, una pequeña colonia de montaña edificada para los trabajadores de la Catalana de Gas y Electricidad; su padre se iba a encargar de la construcción de una central hidroeléctrica en la bajada del río Ésera. Era una obra imponente para la época, de la que dependía la luz eléctrica de millares de familias, que hizo de su padre toda una institución en la pequeña localidad. Allí, en la minúscula y pintoresca colonia, vio nacer y crecer a sus otros tres hermanos, Ramón, Pepe y Ángel, a los que quiso muchísimo.



En una villa del
prepirineo aragonés....

Sus padres se preocuparon en serio de la educación de María: junto al amor a los valores tradicionales cuidaron que recibiera buena preparación intelectual, algo poco común en la época para una mujer. En 1921, cuando tenía catorce años, decidieron enviarla a Lérida para que estudiara allí el Bachillerato. Acudía al Instituto y vivía en el Colegio "La Enseñanza" de la Compañía de María. En el Colegio le esperaban varias sorpresas: la primera, encontrarse muy hábil en los estudios y las amistades, pero muy rezagada en todo lo religioso. Apenas se acordaba -dice ella- del Avemaría y el Credo. Para solucionarlo, empezó a estudiar por las noches, a escondidas, los libros y devocionarios que cogía de la biblioteca.



En el Balneario de Camporells. Foto familiar. 1918.



1ª primera Comunión de un primo, María y Ramón Félix. Albelda, 1918.



María Félix al comienzo del 4.º curso de Bachillerato. Lérida, 1921.



María Félix con familiares y amigas durante una excursión. Seira, 1924.



Excursión con familiares y amigos.
Seira, 1924.

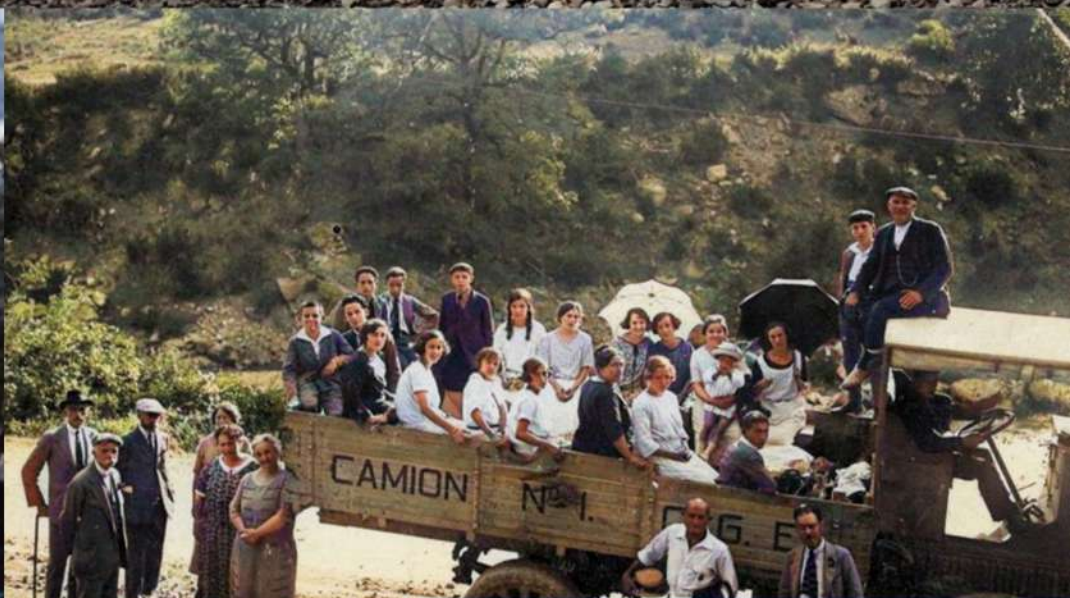


María y Ramón Félix, 1921.

María Félix y Petra Chesa sentadas en un banco, 1924 - 1929.



María Félix y su madre
en la nieve.
Seira, alrededor de 1924.



Día de campo con amigas y
familiares. Seira, 1924.

Otra novedad en su vida fue el trato con religiosas. Su primera travesura, visitar con una amiga la habitación de la Madre Prefecta, la dejó conmovida: ella había esperado encontrar una alcoba elegante, como la de sus padres, pero la pobreza y austeridad de aquel cuarto hizo que se preguntara: "¿Por qué unas señoras cultas e importantes lo dejan todo para vivir de esta forma?" Años más tarde, entre lágrimas, diría: "No hizo falta que nadie me dijera nada, Dios mismo me lo explicó. Fue una gracia grande, muy grande..." El tercer impacto de su primer año de Colegio fue la espiritualidad de san Ignacio de Loyola. De todos los libros que leía, los que tenían por autor un "S.J." (Societatis Iesu, jesuita) cautivaban su atención.

En vísperas de la Semana Santa de 1922 hizo por primera vez los ejercicios espirituales ignacianos, dirigidos por un jesuita, y se encontró con un Jesús que no había vuelto a tratar personalmente desde su Primera Comunión: un Jesús vivo, que la amaba, que la había estado esperando todos esos años. El Jueves Santo, ante Jesús sacramentado, recibió de Él una gracia extraordinaria y sintió muy clara su llamada para consagrarse a Dios. Ella misma lo cuenta así:



Llegué ante el Monumento, me arrodillé en el reclinatorio, levanté los ojos al altar y vi una inmensa llama que ardía con una claridad y suavidad que me llenó con una dulzura inefable. Abrí bien los ojos, quise cerciorarme bien... Pero aquella llama sin contornos, dorada y luminosa, quieta y penetrante en mi espíritu, no era fuego de la tierra; era fuego celestial que abrasaba mi alma. Con un conocimiento pleno, con una luz extraordinaria de lo que hacía, irresistible y dulcísimamente atraída por el Señor, me ofrecí a Él para siempre... Tenía solo catorce años, pero sorprende la convicción con que afirma: y desde aquel día felicísimo, soy suya plena y conscientemente para siempre.

"Toda para Dios,
nada para mí."

Krausfelner



María Félix sentada en el jardín de su casa. Seira, 1921.

2

1945

Pedir a María me alcance de Dios, por los méritos de Jesucristo, el perdón de mis pecados; el no cometer ni uno solo; el limpiar mi alma, para que en unión de Ella pueda decir a mi Señor: Quisiera ayudarte a salvar almas y quisiera consumirme en tu amor.
Escritos de conciencia

Desplegando sus alas...



Al volver a casa en vacaciones, María es otra. Reune a los niños del pueblo para enseñarles catequesis y cantos religiosos, se va por los montes con un libro, se preocupa de que su familia asista a Misa, insiste en que la dejen comulgar con más frecuencia... No tardará en explicarse la razón. Sus padres, enterados de su vocación religiosa, se oponen firmemente. ¡Es su niña! Deciden apartarla del colegio y que siga en el Instituto, pero alojada en una pensión. Más adelante, vencidos por su constancia y por el amor que le tienen, acordarán con ella dejarla entrar al noviciado cuando termine una carrera universitaria.

En 1924 comienza los estudios de Medicina en la Universidad de Barcelona. Inmediatamente busca el trato con jesuitas de la ciudad, y con otras jóvenes con deseos de apostolado. Cuando surge en esta ciudad la sección femenina universitaria de la Acción Católica, María es elegida como primera delegada.



Barcelona, década de 1920.

“1941

La Iglesia es la obra de Jesucristo, mi Señor. Es la obra de mis amores, y mil vidas daría por Ella, porque es de Jesús. Escritos de conciencia

En 1925 decide trasladarse a Zaragoza, dejando Medicina, para realizar la carrera de Ciencias Químicas. Será la única mujer de su promoción que llegue a la licenciatura, terminando los estudios en 1930. En estos años se dedica intensamente al apostolado entre sus compañeros y emplea su tiempo, dinero y todo su celo de almas en atender a los pobres de las barriadas obreras de Zaragoza. Son años importantes para ella, de profundización en su vocación apostólica, de confirmación de sus deseos de ser religiosa... y también de dudas y luchas interiores, por no ver claro qué congregación quiere Dios para ella. No lo sabe, pero el motivo es que la congregación que Dios le ha preparado no existe todavía. María no ve el camino pero desea:

“

decir a Dios que sí a todo cuanto Él quiera, y siempre, por puro amor, por ser voluntad de Él; ser toda de Dios, sin reservar nada, para siempre, sólo para que Él se complazca... Esto para mí significaba ser santa. Esto deseaba con toda mi alma, y ¡cómo crecía mi deseo sabiendo que era posible, porque Dios lo quería!

En 1930 consigue una plaza como profesora de Química en el Instituto de Lérida. Un año después, viendo que el gobierno de la República plantea prohibir la enseñanza en los colegios religiosos, funda la “Academia Nueva”. Quiere mantener unidas en un centro educativo la fe y la ciencia, las dos vertientes de la Verdad que le fascina. Pronto su Academia cobra bastante fama en la ciudad, y empieza a crecer el número de alumnas, y a formarse en torno a María un grupo de jóvenes ilusionadas con vivir el Evangelio a la manera de San Ignacio. No eran tiempos fáciles para desear esto. En enero de 1932 el gobierno de la República iba a decretar la expulsión de los Jesuitas de España.



"...es que
si no somos santas
no somos nada".

Krausfeluz



Dadme vuestra gracia, Señor, y haced que viva íntimamente abrazada a la cruz. Acepto esta desolación espiritual y cuantos trabajos interiores y exteriores queráis enviarme. Pero tenedme de vuestra mano, aunque no os sienta. Tenedme, porque de mí no me fio.

Kraunafeluz





El 31 de julio de 1932, en oración ante el sagrario, María recibe el primer sentimiento interno de su vocación: vivir, con otras muchas jóvenes, siguiendo las reglas y espiritualidad de la Compañía de Jesús.



Me sentí como transportada, como abismada en la divina presencia: como si hubiese sido trasladada de este mundo a otro. Sentía a Dios y me sentía inundada de luz y de gozo. Y entonces quedó impreso en mi alma esto: que las Reglas y Constituciones de San Ignacio también yo las viviría al modo de la Compañía de Jesús, y que serían muchas las jóvenes que abrazarían ese modo de vida. El Señor me lo aseguraba, me lo prometía y transfundía en mí una certeza plena de eso, mayor que la que resulta de la evidencia. Salí de la capilla con gran paz, con gran quietud. Y lo que más me maravilla es que no me sentía maravillada. Me parecía la cosa más natural del mundo, lo más evidente, lo más fácil, una Compañía de Jesús para mujeres.

Dos años después, junto a su primera compañera, Carmen Aige, hace un voto privado de gastar su vida en bien de las almas y servicio de la Iglesia, según el espíritu de san Ignacio.

En 1934, viendo que no se cierran los colegios religiosos, María se replantea la necesidad de la Academia.



Aunque la Academia económicamente marchaba bien, como no respondía a una necesidad de apostolado, no interesaba que continuase abierta. Además, ¿qué quería el Señor de nosotras? Nos quería tuyas. Nos quería ignacianas. De esto no teníamos duda alguna, ni la teníamos tampoco de que quería que nos formásemos bien para poder trabajar en aquellos ambientes entre aquellas personas cuya actuación pudiese influir más en pro o en contra de la Iglesia Católica. Con este deseo de buscar el mayor servicio de Dios, su mayor gloria,...

Cierra la Academia Nueva y se traslada a Madrid para que Carmen pueda cursar estudios de Filosofía y para comenzar ella los cursos de doctorado en Química en la Universidad Central. También aquí es elegida presidenta de un grupo de apostolado: la congregación mariana de maestras y universitarias, que dirigen las Esclavas del Sagrado Corazón.



María Félix (derecha) con Carmen Aige (izquierda), Madrid 1934.

1948

Soy creada para salvar y santificar almas. ¡Cómo me enardece este pensamiento!... Si salvo almas, coopero a la obra de Dios, soy como mediadora entre Dios y los hombres; compañera de Jesús; como otro Cristo. ¡Qué alteza de vocación!... Para ser fiel a ella, para no defraudar a mi Señor: ¡muera a todo afecto desordenado y viva unida íntimamente a Dios!... Ejercicios Espirituales



...me tenía que levantar a
adorarle y a amarlo....



“ 1943

Al escribir Salvador, contemplo a mi Señor Crucificado y toda mi alma se levanta en el deseo supremo de enclavarme en la cruz por Él y con Él...
Escritos Autobiográficos



“ 1940

Y este es el secreto de mi regocijo espiritual: me he entregado al servicio de la mayor gloria de Dios; nada puede suceder que no redunde en beneficio del mismo. Escritos Autobiográficos

Tiempos revueltos...



En julio de 1936, el comienzo de la Guerra Civil le obliga a interrumpir sus estudios. María se reúne con su familia en Barcelona, donde va a ayudar a los católicos y sacerdotes perseguidos, aún a riesgo de su propia vida. Clases clandestinas en una academia católica, distribución de la comunión a los enfermos, reserva del Santísimo en su casa, apostolado de catacumbas... son algunas de las actividades que realiza en una época de terror, en la que siente vibrar su corazón con la ilusión del martirio.

No es que pensase que Él me libraría de la muerte, ni tan siquiera era el sentimiento de que con Él no me asustaba la muerte. Mi gozo era salvar a mi Señor Sacramentado, del fuego, de los escombros, de las irreverencias. Por la noche, cuando me despertaba, me sobrecogía la grandeza y el amor del Señor Sacramentado que estaba cerca de mí y «¿cómo puedes estar descansando, adormilada, estando Él tan cerca?», me decía a mí misma, y no podía continuar en la cama y me tenía que levantar a adorarlo y a amarlo.

Al terminar la Guerra, en 1939, se reúne con sus primeras compañeras en Barcelona, donde abre una nueva Academia: “Re-Vir-Cien” (Religión, Virtud y Ciencia). Alentadas por el provincial de los jesuitas, realizan los ejercicios espirituales junto con sus compañeras para discernir su vocación. Al acabar los Ejercicios, las primeras compañeras renuevan con voto su ofrecimiento a Dios y se ponen en manos de la autoridad diocesana, con vistas a una fundación.



Madre María Félix junto a su hermano Ángel y
alumnas de Revircien. Barcelona, 1939-1940.



María Félix. Foto de carnet, alrededor de 1941.



María y Ángel Félix sentados al borde de una
fuente. Almería, 9 de abril de 1940.



María Félix. Foto de carnet , 19 de abril de 1952.

Muy pronto, bajo el impulso de María Félix, comienzan las fundaciones de nuevas casas y colegios: en España se abre, lo primero, una residencia universitaria en Barcelona, que en 1946 pasa a convertirse en el primer Colegio Mayor femenino de la ciudad, con el nombre de "Mater Salvatoris". María va reconociendo que el apostolado entre la juventud femenina universitaria es el campo que Dios le confía en la Iglesia. Ve que las universitarias son muchachas que tienen mucha ocupación y simultáneamente dos inquietudes:



una intelectual sobre la VERDAD, así en abstracto y con mayúsculas, porque es Dios y no saben que es inquietud de El; y otra afectiva sobre el destino que van a dar a su corazón, y está convencida de que no hay crisis de juventud; lo que hay es crisis de educadores. Si estas crisis se vencen, la juventud volverá a ser la esperanza de lo grande y bello, porque lo realizará en virtud de la capacidad de sacrificio que Dios le ha dado, le da y le dará.

Por ello, sueña con abrir colegios mayores universitarios en diversas partes de España y del mundo. Sin embargo, la Providencia va guiando sus pasos hacia la apertura de colegios, en los que se comienza la formación académica, humana y espiritual de las futuras universitarias. A la residencia de Barcelona le siguen pronto casas y colegios en Madrid, Lérida y Mota del Marqués (Valladolid). En todas estas obras procura que se inicie una congregación mariana para el cultivo espiritual de las jóvenes.

María sufría en este tiempo, cuando las autoridades eclesiásticas le preguntaban por su vida espiritual, si había vivido fenómenos místicos, si el primer impulso para la fundación había sido una gracia ordinaria o extraordinaria:

Como si un civilizado le exigiese a un salvaje que le mostrase todas las piedras de valor que guardase en su caverna y que además le pidiese que catalogase cada una de ellas por su valor intrínseco. ¡Pobre salvaje! Tal vez enseñaría el pedernal que le era útil y dejaría las perlas por demasiado chiquitas o se enamoraría del verde de la malaquita y no haría ni tan siquiera mención de la transparente brillante. ¡Qué sabe él de distinguir perlas y brillantes!

Krausfeluz



Alargando las cuerdas...



4

En 1952 recibe una enorme alegría: la aprobación diocesana de la Compañía del Salvador como instituto religioso. Sus hermanas la eligen Superiora General y el 2 de febrero de ese mismo año emite la profesión perpetua en manos del obispo de Barcelona. A su director espiritual, el P. Cándido Mazón, SI, que no había podido asistir a la celebración, le escribe, retratando el estado de su alma:



la Compañía entera vive la alegría, el fervor y la gratitud a Dios nuestro Señor, a la Santa Iglesia, al Sr. Obispo. Recibe a raudales de Dios toda clase de beneficios; es ya la hija de San Ignacio de Loyola; se siente propiedad de la Iglesia, y se siente también no sólo en brazos, sino en el Corazón mismo del Salvador.

Los años siguientes, la Madre Félix trabaja incansablemente en la ayuda a sus hermanas y a la extensión del instituto. Cuando Pío XII pide a los religiosos españoles misioneros para la Iglesia en América Latina, ve la ocasión de concretar la promesa de especial de obediencia al Papa propia de la Compañía, y decide fundar en Venezuela. Desea ir al interior del país, a la selva, pero el obispo de Caracas le depara una sorpresa: le pide que abra un colegio femenino en Caracas, el mejor de la ciudad. Ese mismo año de 1958 abre el Colegio Mater Salvatoris de Caracas y ocho años después el de Maracaibo.

“ 1951

Penetrarme bien de que el único camino de santidad es el consumado por Jesús: Pobreza, humillaciones, dolor y expiación. Buscarlo y abrazarlo es buscar y abrazar la santidad.
Ejercicios Espirituales

Primeros votos de la Madre María Félix y sus compañeras.
Capilla del Arzobispado de Barcelona, 1952.



Santa Comunión en la misa de sus votos.

“ 1964

Todo lo he de sacrificar para seguir a Jesús. También me mira El con amor y me siento estremecida de gozo y a todo le digo que sí y quiero renunciar a todo, renuncio ya desde ahora.
Ejercicios Espirituales



“ 1961

Oh Jesús, que jamás quiera para mí, ni para otros, otros consuelos ni ternuras que a Vos mismo: Conoceros, adoraros y amaros.
Escritos de conciencia

Además, en 1961, un detalle de generosidad con un sacerdote desconocido le abre las puertas de los Estados Unidos: en el aeropuerto de Caracas ve a un sacerdote que espera en vano que alguien venga a recogerle. Le invita a alojarse en el Colegio, y resulta ser el P. Patrick Peyton, CSC, -hoy venerable- que estaba iniciando su multitudinaria campaña del Rezo del Rosario en Familia en Venezuela. El Padre, agradecido por la acogida y las atenciones de las Madres, intercederá ante el obispo de Bridgeport (Connecticut, EE.UU.), que en 1961 permitirá a la Madre Félix fundar la primera casa en América del Norte. Un deseo quedaba en el corazón de la Madre: abrir allí un colegio Mater Salvatoris, que pudiera transmitir a las jóvenes toda una vida marcada por el Evangelio. Es un deseo que solo verá cumplido desde el cielo... Mientras, en los colegios de España promueve medidas innovadoras: en Lérida toma la decisión de incorporar al colegio -becándolas- a las alumnas procedentes de familias humildes, sin hacer las diferencias de clase que eran aún comunes en la época; en Madrid traslada el colegio a las afueras de la ciudad y diseña un proyecto inspirado en los “colleges” americanos, con distintos pabellones. En Lérida hace otro tanto, trasladando el colegio a una nueva sede...



Madre Félix en el barco camino a Maracaibo.

Torre de Ganduxer. Fachada.



Varias congregaciones, entre ellas algunas religiosas de la Compañía del Salvador, en la Escuela de Magisterio de la Iglesia que la Compañía dirigió en Lérida.



Primer viaje misionero, Madre María Félix y Madre Aige.

Mucho deseo de misiones. Que toda la Tierra
sea Iglesia Católica. ¡Que te sea fiel la
Compañía, para que seamos menos indignas de
darte a conocer a Ti, oh Salvador del mundo!

Kraunfelner





Envío de las primeras misioneras.
Aeropuerto de Madrid, 1957.



Primera Comunión. Caracas, Venezuela.

Solo un par de meses antes había escrito a sus religiosas: ¿Habrá solar? ¿Habrá edificio nuevo para Colegio?... Pues claro que habrá de todo. Tengan una seguridad completa: es cosa de Dios y Dios no falla nunca. Lo que pasa alguna vez es que Dios N. S. y nuestro PADRE verdadero, nos pide alguna aportación personal, para elevarnos a la categoría de socias de sus negocios de salvación de almas: y esta aportación o es santidad en efectivo o es cruz –que la cruz es santidad en pagarés–. Pero no se asusten que es muy bonito eso de ser SOCIAS de Cristo, otros Cristos, hijas del PADRE CELESTIAL, coherederas del Reino con ÉL, colaboradoras con ÉL.



Noviciado. Mota del Marqués, España.

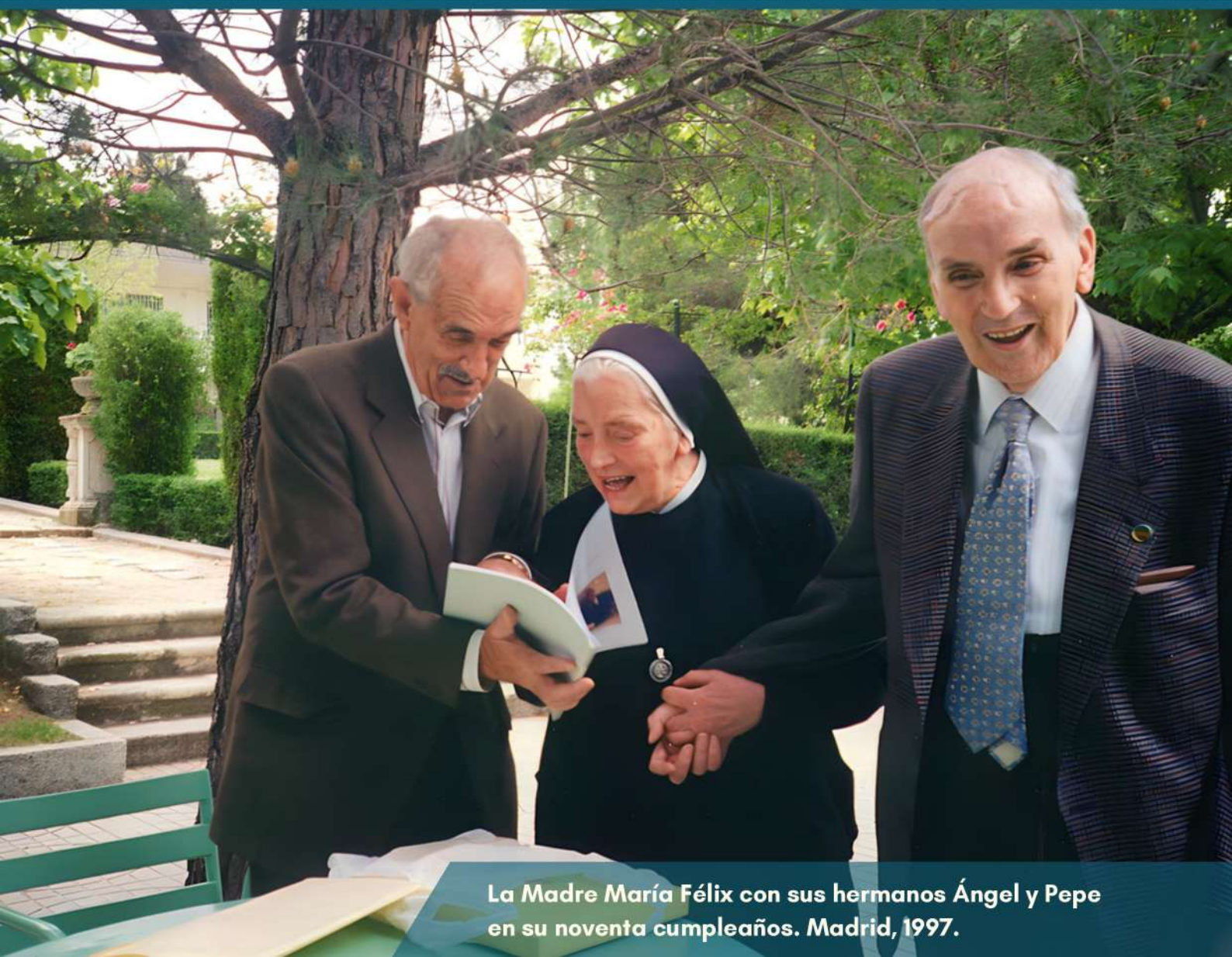
“1963

Atraída intensamente por la bondad y dulzura infinita de Cristo. Me he de revestir de Cristo, mejor, me he de identificar con Cristo, ser uno con Él. ¿De dónde le venía a Cristo su serenidad, su bondad, su dulzura, su luminosidad? De su unión con el Padre, de su visión constante e íntima de Él. Si quiero transformarme en Cristo, ser otro Cristo y mostrarlo al mundo, he de esforzarme en vivir en la divina presencia. Escritos de conciencia

Viviendo en la Iglesia, como Iglesia...



Este trabajo, agotador, unido al esfuerzo por estudiar y aplicar las indicaciones del Concilio Vaticano II sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, le pasan factura: en 1965 sufre una embolia cerebral y se ve obligada a aprender de nuevo a hablar y escribir. Solo un par de meses antes había escrito a sus religiosas:



La Madre María Félix con sus hermanos Ángel y Pepe en su noventa cumpleaños. Madrid, 1997.



¿Habrá solar? ¿Habrá edificio nuevo para Colegio?... Pues claro que habrá de todo. Tengan una seguridad completa: es cosa de Dios y Dios no falla nunca. Lo que pasa alguna vez es que Dios N. S. y nuestro PADRE verdadero, nos pide alguna aportación personal, para elevarnos a la categoría de socias de sus negocios de salvación de almas: y esta aportación o es santidad en efectivo o es cruz –que la cruz es santidad en pagarés–. Pero no se asusten que es muy bonito eso de ser SOCIAS de Cristo, otros Cristos, hijas del PADRE CELESTIAL, coherederas del Reino con EL, colaboradoras con EL.

Empieza para ella una nueva etapa y una nueva forma de “colaborar con Cristo”. Ante las negativas del Consejo a sus intentos de renuncia, sigue sirviendo al Instituto como Superiora General. Con tesón y humildad recupera el uso del habla y la escritura, al tiempo preciso para hacer frente a los problemas dolorosos que afectarán a la Congregación. Algunas de sus hermanas, movidas por un cierto ambiente de confusión y secularismo, rechazan las Constituciones. A la Madre, que siempre ha evitado el título de “Fundadora” le toca ejercer como tal, con discreción pero con firmeza, y orientar los ánimos de todas hacia la vocación propia de la Compañía, y en la dirección de la reconciliación y la verdadera caridad. Una vez más, confía sin límites en Dios, que habiendo iniciado el Instituto puede sostenerlo, y pide en sus oraciones:



¡Señor: aquel que amas está enfermo! Creo en Ti, en tu amor, en tu poder: ¡Salva a la Iglesia, al mundo, a la Compañía del Salvador! Dios escucha sus súplicas, la sostiene, ensancha su corazón de Madre, y la convierte para todas en una auténtica maestra del amor y del perdón.

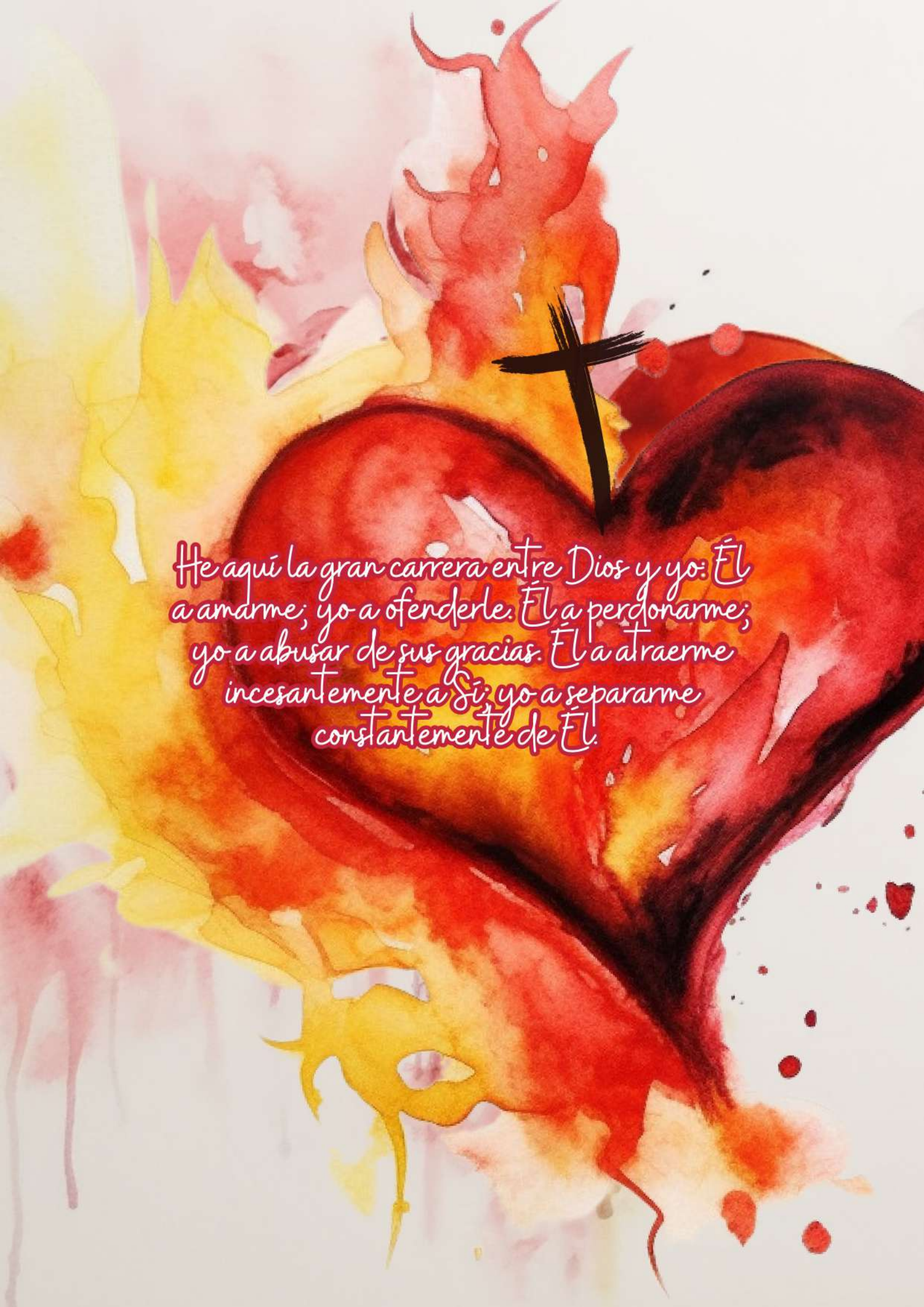
“ 1948

En presencia del Padre sólo se decirle:
¡Soy tu hija!...
Ejercicios Espirituales



“ 1992

Descanso en mi Madre, la Santísima Virgen, lloro con Ella. Ella me lleva a Cristo, mi Todo. Yo nada, EL TODO. Yo misera, EL MISERICORDIA. Olvidarme de mí. Sólo El es Centro, Norte, Vida y Todo.
Ejercicios Espirituales.



He aquí la gran carrera entre Dios y yo: Él
a amarme; yo a ofenderle. Él a perdonarme;
yo a abusar de sus gracias. Él a atraerme
incesantemente a Sí; yo a separarme
constantemente de Él.



El moverme, a iluminarme a encenderme con
sus inspiraciones, con sus amores; yo a
paralizarme, a dormir en las tinieblas, a
endurecerme, en la red de mis imperfecciones,
bajo la losa de mis pecados.

Israíafeluz



Es bien cierto que tan sólo deseo una cosa con toda mi alma: la glorificación de Dios. Este es el gran deseo que el Señor ha puesto en mi corazón, este es su gran don, la gran gracia que me ha concedido. Este gran deseo que a veces es fuego y que siempre es luz...

Carta a su director espiritual

En 1971, la sucede como Superiora General la M. Carmen Aige, su primera compañera de vocación. Ella sigue a su lado, como Vicaria y Maestra de novicias, colaborando en su misión con total disponibilidad. Así lo hace, por ejemplo, en la fundación, en 1975, del colegio de San Juan en Puerto Rico. Contenta de que por fin puede obedecer, se entrega de lleno a las tareas encomendadas, entre ellas la formación de las novicias, y una nueva revisión de las Constituciones, necesaria para solicitar a la Santa Sede el reconocimiento pontificio. Este llegará, con inmensa alegría por su parte, en 1986.

Sus últimos años transcurren tranquilos en la casa de Madrid. "La Madre", como la llaman sus religiosas, es el alma del Instituto, aunque haga por ocultarse. Inmersa en una profunda vida mística, su trato es cada vez más sencillo y luminoso al mismo tiempo. La misma que escribe: Siento a Dios, soy de mi Señor y Dios, Jesucristo resucitado, está pendiente de las necesidades de los trabajadores del Colegio, de los adelantos académicos de las alumnas y hasta de obsequiar a los bomberos por apagar un fuego en la vecindad. Desborda el amor que Dios le comunica en obras y palabras sumamente sencillas.

Madre María Félix, recibe la Sagrada Comunión de manos de san Juan Pablo II, 25 de junio de 2000.



Las MM. Félix y Aige, junto con las MM. Capitulares, en audiencia con San Juan Pablo II. Vaticano, 1983.

**Cumpleaños de la María Félix. Foto de familia,
Mota del Marqués, 25 de agosto de 1999.**



**Casa de Formación - La María Félix y la Comunidad
con alumnas de Caracas. Marzo, 1988.**

Su celo de almas tampoco disminuye, sino que crece con la edad: un año antes de morir, en 2000, sueña con una fundación en Miami, para poder recibir en un Colegio Mater Salvatoris a las alumnas que estaban emigrando con sus familias desde la convulsa Venezuela. El mundo, como había escrito años atrás, se le queda pequeño. Quiere ser de esas almas



para las que toda la redondez de la tierra es una superficie tan pequeña, que ni tan siquiera ofrece el espacio suficiente para apoyar el corazón; tan pequeña que a la hora de ofrecerla a Dios, les parece la cabeza de un pequeño alfiler y desearían tener millones de mundos para ofrecerlos a Él, porque uno solo es poco. Desea ir al Cielo para poder hacer más por la Compañía y por sus obras.

El 12 de enero de 2001 llega su hora. Estaba bien de salud, aunque con un corazón desgastado de amar y unos pulmones debilitados por el asma arrastrada durante años. Dios viene a buscarla, y la encuentra preparada. Ha entregado en el año 2000 a san Juan Pablo II la última versión de las Constituciones, ha dejado el testigo a una tercera Superiora General, ha buscado la voluntad de Dios y su rostro toda su vida... Ahora va alegre a su encuentro.

No teme abandonar su obra. No es suya, es de Dios. Deja la Compañía en buenas manos: Con la Santísima Virgen, toda la Compañía está en Cristo Salvador para cumplir en Él la adorable voluntad del Padre Celestial, para glorificar en Él a Dios amabilísimo y Padre de todos.

[Sus restos, en espera de la Resurrección, reposan en la Ermita Mater Salvatoris, en la Casa de Formación de la Compañía del Salvador, en Madrid.]

1999

Tú dominas en mí. Creo en Ti, en tu amor, en tu misericordia. Mi pasado es tuyo, mi presente es tuyo, mi futuro es tuyo. Soy tuya y te amo.
Escritos de conciencia



Casa de Formación: MM. Félix y Clara con Mercedes Lachiondo el día de su Primera Comunión, mayo 1999.



Fallecimiento de la Madre María Félix. Misa corpore insepulto. Madrid, 13 de enero de 2001.

La Ermita Mater Salvatoris, un lugar de oración abierto a todos,
junto al sepulcro de la Madre Félix.



Detalle del sepulcro. Aquí espera la Resurrección la Madre.

CARIST
CARIST
CARIST
CARIST

CARIST

REVISTA DIGITAL DE CATÓLICOS POR TU WEB

29

Bibliografía

- Obras de la Madre María Félix: ¿Qué haré por Cristo? Pensamientos de la Madre María Félix, fundadora de la Compañía del Salvador, Madrid, 2007; "Recuerdos de mi vida". Escritos autobiográficos de María Félix Torres (1907-1944), estudio preliminar, introd. y notas por C. Parejo, Madrid, 2009.
- Bibliografía: I. Roser, Madre María Félix. Fundadora de la Compañía del Salvador y de los Colegios Mater Salvatoris, Madrid, Edibesa, 2015; P. Abaira, CS, Dios sobre todo. Venerable Madre María Félix. Fundadora de la Compañía del Salvador y de los Colegios Mater Salvatoris (1907-2001), Madrid, Ediciones Palabra, 2021; <http://www.mariafelix.org>



COMPAÑÍA DEL SALVADOR

C/ Tapia de Casariego n.º 19

28023 Madrid

Tlf.: (+34) 91 357 23 68

madre.felix@ciasalvador.org

www.catolicosportuweb.es



WEB RECOMENDADA:

mariafelix.org

